



Estimado/a

Después de que Jesús cuenta la parábola del Buen Samaritano, él pregunta, cuál de los tres hombres que se encontraron con la víctima del robo fue su prójimo. Cuando sus oyentes responden: "El hombre que mostró misericordia con él", Jesús responde: "Ve y haz lo mismo".

Nosotros también nos encontramos con personas que necesitan nuestra ayuda. Algunos pueden ser evidentes, como la persona sin hogar que busca comida, mientras que hay otros cuyas necesidades son menos visibles: la familia que sufre la pérdida de un padre, la joven madre que cría sola a su recién nacido o el individuo que sufre de adicción.

Los 177 años de historia de la Arquidiócesis de Toronto han sido moldeados por la forma en que hemos extendido el mensaje de esta parábola a la comunidad en general. Un excelente ejemplo, en particular, es nuestro apoyo a ShareLife.

ShareLife fue fundada por el Arzobispo Philip Pocock, en 1976, para financiar el trabajo de las agencias católicas de servicios sociales. Hoy, más de cuarenta agencias se benefician de nuestra campaña anual, sirviendo a todos, independientemente de su afiliación religiosa.

Estas agencias ayudan a familias en crisis, a personas con necesidades especiales, a personas mayores, a niños y jóvenes, y a los inmigrantes y refugiados. También desarrollan proyectos de justicia social en el mundo, proporcionan alimentos para niños en países en desarrollo y apoyan la formación de sacerdotes y diáconos que algún día servirán en nuestras parroquias.

ShareLife es más que una recolección de fondos; es la manera como llevamos las manos de Cristo a los necesitados. A través de ShareLife, damos testimonio del amor de Dios para nosotros, a la vez que mostramos misericordia con el prójimo.

Las necesidades de nuestros hermanos y hermanas en Cristo son más grandes que nunca. Para que nuestras agencias continúen su trabajo vital, es crucial que alcancemos la meta de nuestra campaña parroquial de \$ 13.8 millones.

Al alcanzar este objetivo, lograremos que nuestras agencias continúen ofreciendo asesoramiento sin cita previa a quienes enfrentan problemas de salud mental. Proveremos nuevos fondos para ayudar a las víctimas de violencia doméstica. Nos aseguraremos de que las personas mayores que viven solas, no sean olvidadas. Al apoyar a estas personas y a muchas otras, cumplimos con la misión de ShareLife de "vivir el Evangelio al proveer para los necesitados".

Nuestro objetivo puede cumplirse, pero sólo con su ayuda. Contemplando los dones que Dios le ha confiado a usted, por favor, únase a mí contribuyendo para ShareLife de la mejor manera que Ud. Pueda.

Que Dios le bendiga por su generosidad.

+ Thomas Card. Collins

Thomas Collins
Arzobispo de Toronto